

Orientaciones para padres y profesores de gemelos

# Como dos gotas de agua

**Los padres de niños gemelos están llenos de dudas a la hora de plantearse su educación. ¿Es bueno que cada uno tenga sus propios amigos? ¿Conviene separarlos de clase? ¿Cómo evitar que uno domine al otro? Las respuestas a estas cuestiones, aunque son muy variadas, suelen coincidir en una misma idea: lo importante es fomentar la individualidad de cada uno de ellos para que tengan la oportunidad de desarrollar su propia personalidad. Y es que, ante dos hermanos idénticos, es fácil caer en el error de dirigirse a ellos en plural, como si se tratase de una sola persona. Precisamente por el miedo a que uno de los gemelos domine al otro, la tendencia actual en las escuelas españolas es separarlos de clase. Pero no todo el mundo está de acuerdo con esta medida...**

«¿Tú quién eres?, ¿Brais o Diego?». No recuerdan cuándo fue la primera vez que les hicieron esa pregunta, eran apenas unos bebés; pero ya están acostumbrados a convivir con esa permanente dicotomía a la que responden con naturalidad y cierta resignación diciendo su nombre. O el de su hermano gemelo, en el caso de que quieran reírse un rato del profesor de turno que no se entera de quién tiene delante.

«Hay que separarlos de clase», suele ser la primera frase que se dice cuando a la sala de profesores llega la noticia de que «dos más» se han matriculado. Y quizá esa sentencia se diga de una forma un tanto gratuita: aunque en muchos casos esta medida es la correcta, no está demostrado que siempre sea ésta la decisión más acertada. De hecho, los expertos en el tema, como la psicóloga infantil Coks Feenstra, autora de *El gran libro de los gemelos*, recomiendan valorar cada caso en particular, sin establecer reglas generales. Uno de los criterios que tener en cuenta debe ser

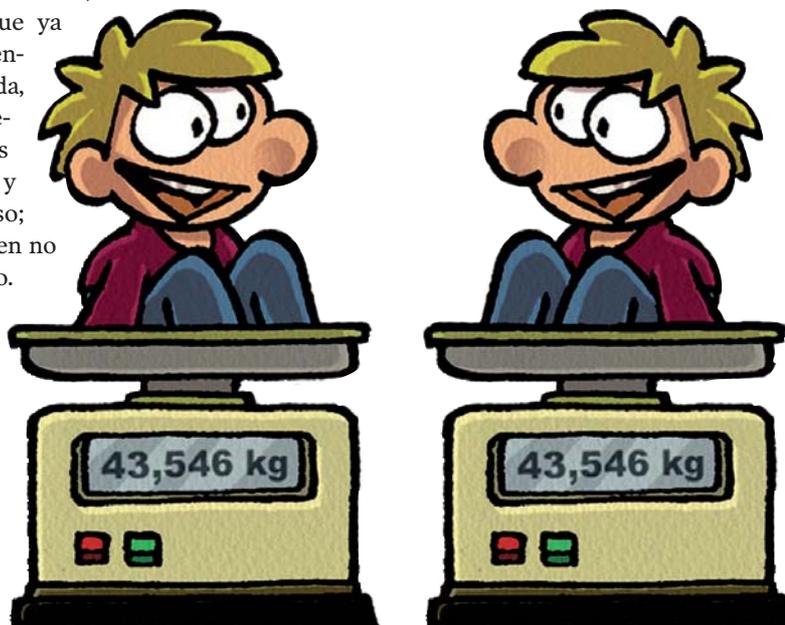
el momento evolutivo de los alumnos:

► Hasta los tres años, edad en la que todavía no se tiene asimilado el concepto del yo y del *otro*, es recomendable que permanezcan juntos en la guardería. Digamos que se considera suficiente con el trauma de separarlos de la madre como para alejarlos también de su *otro yo*.

► De los tres a los seis años, momento en el que ya tienen su propia identidad bien establecida, se puede decidir separarlos si uno es muy dominante y el otro más sumiso; pero si se llevan bien no es necesario hacerlo.

► A los seis años, al entrar en la educación obligatoria, hay que volver a plantear esta decisión. Si uno de ellos es más responsable, hablador e independiente que

su hermano será beneficioso separarlos. De este modo, cada uno de ellos tendrá la oportunidad de desarrollar su propia personalidad. ¡Y el profesor, de distinguirlos! «Estoy en 1.º A, así es que este gemelo debe de ser Diego».





## PADRES Y PROFES

### EN BREVE

#### ¿GEMELOS...?

Los gemelos idénticos son producto del llamado embarazo monocigótico o univitelino: un espermatozoide fecunda un óvulo y se forma un cigoto que posteriormente se divide, dando lugar al desarrollo de dos fetos. Dependiendo del momento de la división, compartirán placenta o no. En cualquier caso, cada uno se desarrolla de forma independiente, pero al estar formados por el mismo óvulo y el mismo espermatozoide, comparten la misma carga genética y son físicamente casi idénticos. La experiencia, el ambiente y la educación que reciban condicionará su parecido en el aspecto emocional, psicológico o comportamental.

#### ¿O MELLIZOS?

El embarazo de mellizos, también llamado bicigótico o bivitelino, se produce por la fecundación de dos óvulos y dos espermatozoides que dan lugar a dos embriones diferentes que coinciden en el tiempo. Cada feto tiene su bolsa amniótica y su placenta, y pueden ser del mismo sexo o no. Su parecido será como el de dos hermanos cualquiera. Tanto en el caso de los gemelos como en el de los mellizos, el hecho de nacer a la vez los une con unos lazos psicológicos y emocionales muy fuertes que suelen durar toda la vida.

#### Algunas ideas que los profesores deben tener en cuenta:

- 1** Hacer un esfuerzo por considerarlos como individuos. Es fácil dirigirse a ellos como «los gemelos» o «los hermanos», pero lo cierto es que no son un todo. Es mejor llamarlos por su nombre.
- 2** Evitar que uno hable o conteste por el otro. Esta situación es típica cuando uno de los dos es más tímido y otro más seguro de sí mismo. En estos casos hay que dedicar unos minutos más al gemelo menos elocuente para que responda por sí mismo sin que su hermano se entrometa.
- 3** No hacer comparaciones directas del trabajo académico de uno en relación con el otro: seguro que cada uno tiene capacidades, estilos y actitudes diferentes.
- 4** A la hora de informar a los padres acerca del progreso escolar de los niños, hay que asegurarse de que no se entremezcla la información ni se globaliza la evolución de cada uno de ellos.
- 5** En el caso de que estén en la misma clase, a la hora de hacer trabajos en grupos conviene separarlos, para que tengan más oportunidades de interactuar con sus compañeros.
- 6** Cuando estén en distintos grupos, en los primeros años de escolarización es conveniente ser flexible y permitirles que se vean entre horas, en el recreo y en otras actividades compartidas.

#### Algunas ideas para padres:

- 1** Facilitarles la realización de actividades extraescolares diferentes (deportes, aficiones...) según las inquietudes y aptitudes de cada uno de ellos.
- 2** No comparar sus notas o éxitos, situando a uno de ellos en desventaja.
- 3** Intentar destacar los puntos fuertes de los dos: uno lee muy bien, y el otro tiene gran facilidad para pintar.
- 4** Animarlos a desarrollar relaciones distintas con personas diferentes, que se adapten a sus gustos e intereses.
- 5** A la hora de quedar con el tutor para informarse sobre su situación académica, pactar un tiempo para hablar de uno y otro tiempo para hablar del otro.
- 6** Asegurarse de que sus profesores conocen las características de cada uno de ellos sin que los conciban como una unidad.
- 7** En caso de que se decida, en coordinación con los profesores, la separación en clases distintas: hablar con ellos, explicarles la razón de esta decisión y evitar a toda costa que lo vivan como un castigo.